

## ESPAÑA

Se prevé que la recuperación se prolongue en 2017 y 2018, aunque a un ritmo menor, ya que algunos factores impulsores del consumo privado, como los bajos precios del petróleo y la bajada de impuestos, perderán fuerza. El crecimiento se beneficiará del dinamismo de la demanda interna, sustentado por los bajos tipos de interés y el fuerte crecimiento del empleo, y de unas perspectivas exteriores positivas. La inflación se mantendrá moderada como consecuencia del aún alto desempleo.

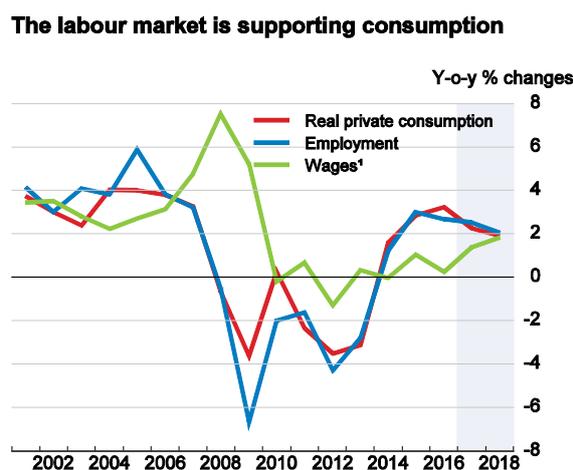
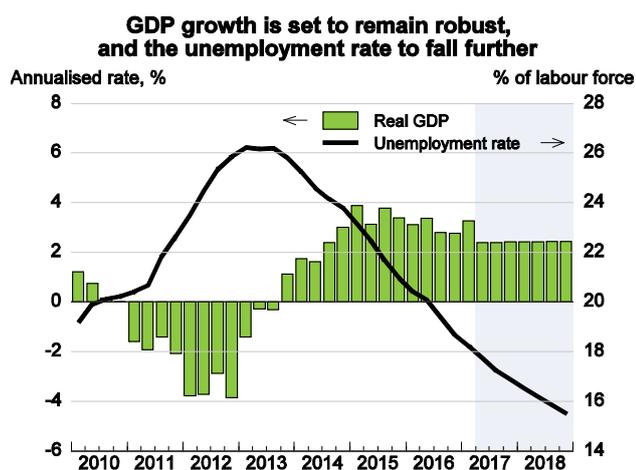
La posición fiscal será prácticamente neutral durante el periodo proyectado. El ratio de deuda pública respecto al PIB, aunque ha descendido lentamente, continúa siendo elevado. El Gobierno debería ajustarse a su objetivo de consolidación a medio plazo para conseguir reducir gradualmente el ratio de deuda respecto al PIB. Las reformas estructurales han contribuido a mejorar la competitividad y a una fuerte recuperación del empleo, pero se precisan políticas del mercado de trabajo más eficaces y recapacitación para seguir reduciendo el desempleo.

Las exportaciones se han incrementado, pasando de representar el 25% del PIB en 2005 a suponer un 33% en 2016. España podría beneficiarse más de la globalización y obtener ganancias de productividad mediante la reducción de las barreras regulatorias en los mercados de bienes y la promoción de la inversión en I+D+i. La disminución de la dualidad del mercado de trabajo y el refuerzo de la cualificación a través de mejoras en el acceso a la enseñanza y formación profesional ayudarían a los trabajadores a adaptarse a las nuevas necesidades del mercado laboral derivadas de la globalización y otros factores.

### El crecimiento avanza a buen ritmo

La recuperación se está cimentando tanto en la demanda interna como en el sector exterior, con el apoyo de un fuerte crecimiento del empleo y una política monetaria expansiva. Las exportaciones se están beneficiando de la mejora de la competitividad y de la expansión de los mercados de exportaciones en los últimos años. Un repunte temporal de la inflación general debido a los mayores precios de la energía ha afectado negativamente el consumo privado en el primer trimestre de 2017, pero el empleo y la confianza de los consumidores han continuado mejorando. La inversión empresarial ha aumentado gracias al impulso de unas condiciones de financiación favorables, una reducción del endeudamiento y una mejora de la confianza.

### España



1. En términos nominales.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 101.

## España: Demanda, producción y precios

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices EUR billion	Percentage changes, volume (2010 prices)				
<b>GDP at market prices</b>	1 025.6	1.4	3.2	3.2	2.8	2.4
Private consumption	598.5	1.6	2.9	3.2	2.3	1.9
Government consumption	201.8	-0.3	2.0	0.8	0.8	0.7
Gross fixed capital formation	192.4	3.8	6.0	3.1	3.9	4.9
Final domestic demand	992.7	1.6	3.3	2.7	2.3	2.3
Stockbuilding <sup>1</sup>	- 0.5	0.3	0.1	0.1	0.0	0.0
Total domestic demand	992.2	1.9	3.4	2.9	2.3	2.3
Exports of goods and services	330.5	4.2	4.9	4.4	6.7	5.0
Imports of goods and services	297.1	6.5	5.6	3.3	5.5	4.9
Net exports <sup>1</sup>	33.4	-0.5	-0.1	0.5	0.5	0.2
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	-0.3	0.5	0.3	1.4	1.4
Harmonised index of consumer prices	—	-0.2	-0.6	-0.3	2.3	1.4
Private consumption deflator	—	0.2	-0.2	-0.2	1.8	1.4
Unemployment rate	—	24.4	22.1	19.6	17.5	16.0
Household saving ratio, net <sup>2</sup>	—	3.2	2.3	1.7	1.7	1.5
General government financial balance <sup>3</sup>	—	-6.0	-5.1	-4.5	-3.1	-2.3
General government gross debt <sup>3</sup>	—	118.5	116.8	117.2	116.9	116.1
General government debt, Maastricht definition <sup>3</sup>	—	100.4	99.8	99.4	99.0	98.6
Current account balance <sup>3</sup>	—	1.1	1.4	2.0	2.1	2.1

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of disposable income.

3. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 101 database.

### Avanzando hacia un crecimiento sostenible e inclusivo

El déficit presupuestario bajó hasta el 4,5% del PIB en 2016 y, según las previsiones, seguirá descendiendo debido a la reciente ampliación de la base del impuesto de sociedades y unos mayores ingresos por IVA. Dada la elevada deuda pública, el Gobierno debería ajustarse a sus objetivos fiscales a medio plazo, especialmente en términos estructurales, para garantizar una reducción gradual del ratio de deuda respecto al PIB. La política monetaria en la zona euro continuará mostrando un alto grado de acomodación, impulsando el consumo y la inversión.

Nuevas reformas que promuevan incrementos de la productividad reforzarían la mejora de la competitividad y apoyarían la internacionalización de las empresas españolas. La implantación de la Ley de Unidad de Mercado ayudará a mejorar la regulación empresarial, pero son necesarias políticas que estimulen la competencia en los servicios profesionales. Un aumento de la financiación tanto pública como privada para las empresas innovadoras de reciente creación (financiación semilla y en fases iniciales de desarrollo) ayudaría a resolver el insuficiente nivel de inversión destinada a sectores basados en el conocimiento. Mejorar el acceso de las pymes a la financiación mediante instrumentos de deuda y de titulización de préstamos y suprimir las barreras regulatorias a la expansión de las empresas favorecería una mayor integración de España en los mercados mundiales.

Es preciso formar una mano de obra cualificada y flexible para conseguir un mejor reparto de los beneficios de la globalización. Mejorar el acceso a la enseñanza y formación profesional (EFP) y a programas de educación para adultos impulsaría la potenciación de competencias. Unas políticas activas del mercado de trabajo más eficaces y la disminución de la dualidad existente en el mercado laboral mejorarían la calidad del empleo, permitirían un mejor encaje entre competencias y puestos de trabajo, y ayudarían a reducir el desempleo juvenil y de larga duración, aún en tasas muy elevadas. Estas políticas también contribuirían a que los beneficios de la recuperación y la globalización fueran disfrutados por un segmento más amplio de la población.

### *El ritmo de la recuperación se moderará*

Está previsto que el crecimiento del PIB se ralentice progresivamente hasta el 2,8% en 2017 y el 2,4% en 2018, ya que algunos factores que impulsaron el consumo privado, como los bajos precios del petróleo y la bajada de impuestos, perderán fuerza. No obstante, la fuerte evolución del empleo y un aumento gradual de los salarios continuarán impulsando el consumo de los hogares. El mantenimiento de unas condiciones de financiación favorables prolongará el repunte registrado en la inversión de empresas y hogares. Aunque el crecimiento de las exportaciones mantendrá su dinamismo, las importaciones también se incrementarán conforme aumente la inversión, de modo que la contribución positiva de la demanda exterior al crecimiento disminuirá ligeramente durante el periodo proyectado. La inflación mostrará un ligero repunte al tiempo que la tasa de desempleo sigue cayendo y la brecha de producción se reduce, aunque se mantendrá moderada debido a la capacidad ociosa de la economía, aún considerable.

Un Gobierno en minoría podría tener dificultades para sacar adelante el programa nacional de reformas, lo que se reflejaría en una ralentización del crecimiento. En el ámbito exterior, la aparición de nuevas turbulencias en los mercados financieros internacionales y un crecimiento más débil de lo previsto en Europa podrían lastrar la expansión económica. En el terreno positivo, una inversión más sólida en construcción y una mayor fortaleza de la demanda procedente de Europa, principal destino de las exportaciones españolas, impulsaría el crecimiento más de lo proyectado.